

Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín, 2024.

Hacia una genealogía del Drag en la Ciudad de México.

Martínez Castañeda, Benjamín José.

Cita:

Martínez Castañeda, Benjamín José (2024). *Hacia una genealogía del Drag en la Ciudad de México. Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/congresodiversidad/36>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eUcC/9XT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Hacia una genealogía del Drag en la Ciudad de México.

Integrantes del equipo de trabajo: Martínez Castañeda, Benjamín José Manuel - bmartinezc@ctac.fad.unam.mx (Facultad de Artes y Diseño, UNAM).

Eje temático: Eje 3. Arte, prácticas culturales y expresiones estéticas.

Resumen extendido.

Actualmente, el Drag como una manifestación artística que combina las artes escénicas, las visuales y el travestismo, se ha vuelto un fenómeno en la visualidad y la cultura popular; por un lado, desde la visualidad, “posibilita la exploración de las relaciones de lo visual con el lenguaje, de las imágenes con el discurso, o de la dialéctica particular entre lo visible y lo invisible” (Martínez Luna, 2019, p. 25); y por el otro, las formas en que este fenómeno oculta y devela lo que hay detrás de sí, y cómo se imposta y resiste en las diversas dinámicas y estrategias de la cultura popular. Con lo base en lo anterior, el objetivo de esta ponencia es presentar una genealogía del fenómeno Drag en la Ciudad de México como una práctica artística y cultural del travestismo, que ha ido ganando terreno en el paisaje urbano.

Camp, drag e historiografía.

Para comenzar, es necesario mencionar que, con base en la investigación de Sussan Stryker (2017), considero al fenómeno drag como una práctica artística del travestismo, pues comparte la inconformidad con la heteronormatividad con prácticas como *cross-dresser* y el travestismo. Sin embargo, el Drag está más cercano al espectáculo desde lo Camp como una forma de resistencia cultural. Susan Sontag (1996) lo menciona como una sensibilidad homosexual que adora el artificio con la finalidad de romper con lo serio; Eve Kosofsky Sedgwick (1999), menciona que lo Camp, en el caso del Drag, es resignificar la vergüenza desde el exhibicionismo del cuerpo para desestabilizar las representaciones del género; al respecto, Moe Meyer (1994) menciona que lo Camp además de ser una sensibilidad es una crítica encarnada desde las prácticas identitarias cuir a partir de las relaciones de poder de los agentes culturales hegemónicos denominados como el original, y las formas en que las multitudes cuir ganan terreno desde la parodia; y, desde América Latina, José Amícola (2020) percibe lo Camp como una estética del brillo, de la disidencia sexual, de lo cursi y de lo carnavalesco. Bajo estos parámetros podemos decir que el Drag es una de las ficciones de la representación que desde lo Camp toman cuerpo desde la extravaganza y la ironía de los géneros.

En segundo lugar, y para situarnos en el contexto social, cultural y político de la Ciudad de México, es necesario acudir a la investigación de Antonio Marquet, especialmente en “Que se quede el infinito sin estrellas. La cultura gay al final del milenio” (2001), y “El coloquio de las perras” (2010), ambas editadas por el plantel Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). La primera obra remite a las manifestaciones artísticas y culturales de la diversidad sexual de 1968 a 2000, haciendo énfasis en el teatro, el cabaret y el show travesti en la Ciudad de México; aquí se mencionan nombres de activistas y artistas que significan un parteaguas para la genealogía que pretendo tejer, estos son: Francis, Tito Vasconcelos, Javier Yepez, Alejandra Bogue, La Cebra, Jesusa Rodríguez, El Condonmóvil, entre otros. Mientras que, la segunda obra es un estudio antropológico de la agrupación Drag “Las Hermanas Vampiro”, colectivo creado por Oswaldo Calderón “Superperra”, Daniel Vivos “Ego” y Checho Alazcuaga “La Coña” en 1995; cabe mencionar que, la obra de Marquet se delimita entre 2006 y 2009, y documenta el devenir escénico de este colectivo en su última etapa actuando en el “El Taller”, y que en julio de 2007 fueron echadas a la calle por Luis González de Alba; lo que dio inicio a una nueva temporada de actuaciones en el bar “El Papi” de 2007 hasta 2016 cuando comienza su agonía, y con ello viene un errar en diferentes bares como “Dance Floor”, “Touch”, o “Nichos”.

Los nombres, las compañías y las crónicas.

Me gustaría mencionar que a lo largo de la historia de las Hermanas Vampiro desde 1995 al 14 de febrero de 2020 tras la muerte de Oswaldo Calderón “Superperra”, fecha en la que se considera termina una era del Drag, estuvieron en esta agrupación las y los siguientes : Jorge Sánchez de Tagle “Byron”, Óscar Ibarra “Gazzú”, Marco Calderón “Miss Marco”, Elías Alít, Kintaró Mori, Israel Villaseñor, David Couto, Carlos Bieletto, Roberto Cabral, Cristo Rebollo, Sirena Gala, Jorge Arriaga “La Lore”, Jonathan Elastika, Carlos Vergara “Dj Kindra”, Saúl Malagón, Oswaldo Patlán, Guillermo Ledesma, Rodolfo Cajiga, Alejandra Bogue, Fernando Zamora, Héctor Martínez, Daniel Sisniega, Alejandro Gabia, Lorena de la Garza, Humberto Manlio, Berch Skerly, Jenny Ramírez Moran, Iván Serrato, Celestino Rodríguez, Jorge Cahero, Luis Medina, Sergio Juárez, Rubén Acosta, Tomás Tamez y Javier Pelaez “Marianita 33” (Marquet, 2019, p. 403).

La obra de Antonio Marquet, y el fervor que el Drag generó en la cultura popular a partir del *reality show* “RuPaul’s Drag Race” que desde el año 2009 está entre nosotros; incentivaron a

una serie de creativos para ampliar la oferta de este arte desde la academia, la investigación y difusión cultural. Tal es el caso de la crónica “Tengo que morir todas las noches. Una crónica de los ochenta, el *underground* y la cultura gay” de Guillermo Osorno, publicado en 2014 a 25 años de la clausura del bar “El 9”, lugar donde ocurre la crónica, y que se mencionan diferentes personajes trans y Drags que crearon una escena de la diversidad sexual de la juventud, que en palabras del autor, en la Ciudad de México no existía una cultura de las juventudes pues se vivía una fuerte represión tras el movimiento estudiantil de 1968 y el Halconazo de 1971; las figuras que transitaron este bar entre 1977 y 1989 fueron Xóchitl, Alejandra Bogue, Jaime Vite, Naná y la Kitsch Company.

Esta última, la Kitsch Company, es muy importante para la genealogía del Drag que aquí se presenta, pues fue un grupo de cabaret y performance que acudieron al travestismo como medio y metodología para sus acciones; de hecho, Henri Donnadieu, creador del bar “El 9”, les dedicó un capítulo en su autobiografía “La noche soy yo” (2019). Aquí se menciona que esta compañía tiene su inspiración en la compañía neoyorkina “Ridiculous Theatral Company” de Charles Lucllam, la Kitsch Company estuvo conformada por Jaime Vite, Miguel Ángel de la Cueva, Tito Vasconcelos, Sergio Casani, Sergio Torres Cuesta “La Nena”, Javier Yepez “La Tía”; la compañía incluía a los maquillistas Jan Caciques y Christian Mercklen, al peluquero Juan Álvarez, el escenógrafo Ramón Sanchez Lira, y al camarógrafo Luis Mercado.

Nuevos formatos historiográficos y los cruces generacionales.

Si bien, en este discurso historiográfico, las obras de Marquet antes citadas significan un punto partida para el estudio del Drag en la cultura popular, y las crónicas de Osorno y Donnadieu representan una narrativa en primera persona que nos comparten memorias y afectos; también es importante revisar el *podcast* “La Draga Maravilla”, creado por Hugo Blanquet “Miss Diamond” en 2020. Este proyecto, además de entretener, tiene como objetivo dejar un testimonio de la cultura trans y el arte Drag, especialmente de las y los artistas que no son conocidas por las generaciones *z* y *alfa*, ya que los medios de socialización de estas generaciones están situadas en las redes sociales, así como por ser víctimas de *RuPaul’s Drag Race* que vino a estandarizar y a americanizar el arte Drag que llevaba una trayectoria diferente y contestataria en la Ciudad de México.

En este *podcast* se pueden mencionar los siguientes capítulos. De la temporada uno: episodio 2 “Amigas y Rivalas con Yuri y La Pau”, imitadoras que aparecieron en la serie “La Casa de las Flores” y que forman parte de la escena nocturna de la Ciudad de México; episodio 18 “Tabúes con Mamba”, luchador exótico; episodio 29 “Drag travesti, presente pasado y futuro con La Coña y Terry Holiday”, este capítulo es muy valioso, pues se mencionan a muchas otras Dragas y travestis que en la historiografía de Marquet no se mencionan; episodio 37 “Mis comadres de vida en vida trans”, un capítulo donde La Draga Maravilla comparte con Holy y Casandra, sus experiencias de vida; episodio 41 “La Supermana en cosas maravillosas”, donde Daniel Vives “Ego” habla de su trayectoria artística.

De la temporada 2: episodio 2, “Trabajo sexual trans” con Grecia, La Pochis y Harumi; el episodio 4 cuenta con la participación de Carlos Bieletto, artista Drag representativo de la escena nocturna de la Ciudad de México; episodio 9 “Drama y comedia Pachequeando con las Pachecas”, con la participación de Deborah la Grande, artista más reconocida como la iniciadora de la nueva generación del Drag en la Ciudad de México; episodio 30 “Ft. Mama Bree”, quien es reconocida por hacer la primera convención Drag en México; episodio 94 “Aquelarre ft. La Bogue”, en este capítulo la Bogue cuenta su historia y hace acotaciones a las referencias que han hecho de ella en la crónica LGBT de México.

De la temporada 3: episodio 10 “Cultura Trans, Del Cabaret al Museo”, aquí se presenta a las activistas trans Jessica Duvally y Antonella Rubens, y nos presentan una historia del espectáculo travesti no historiografiado; episodio 11 “Tradiciones que merecen maldiciones” con Rosa Concha, comediente de la radio y la TV que ha hecho del Drag algo más lúdico; episodio 12 “Desde Drag Race México”, donde se presenta al transformista Cristian Peralta y cuenta su experiencia en esta edición del concurso; episodio 23 “La come gallinas”, donde se presenta a la *streamer* y trabajadora sexual trans Vanessa Labios 4K; episodio 25 “El folklore se lleva en la sangre”, con Matraka Traka que cuenta su experiencia en la edición mexicana de *Drag Race*; episodio 27 “Y llegaron las brujas”, con el elenco de la obra de teatro “Y llegaron las brujas”, que desde 1992 se presentan en diversos teatros de México; episodio 28, donde se presenta a Regina Voce para compartir su experiencia en *Drag Race México* y en el *Cirque du Soleil*; y, finalmente, el episodio 30 “Leyendragas de México”, donde se reúnen Daniel Vives “Ego” y Checho Alazcuaga “La Coña”, y comparten su experiencia en el Drag y el origen de “Las Hermanas Vampiro”. Este último capítulo al tener más de 70 mil visualizaciones, originó un nuevo *podcast* titulado “Tacita de Té”, con Hugo Blanquet “Miss

Diamond”, Daniel Vives “Ego” y Checho Alazcuaga “La Coña”, que ve la luz el 3 de diciembre de 2023.

Democratización y comercialización del Drag en la Ciudad de México.

Como se puede apreciar en esta genealogía, se contempla un antes y un después de “Las Hermanas Vampiro”; por un lado, el génesis del arte Drag en El 9, la Kitsch Company y la influencia del arte acción en la escena nocturna; por el otro, el origen de “Las Hermanas Vampiro” como la primera compañía de Drag en la Ciudad de México y que marcaron una línea y formaron una escuela. Sin embargo, a partir de la popularización del Drag a través del *reality* “RuPaul’s Drag Race” en 2009, la escena del Drag en la Ciudad de México cambió muchísimo. Los empresarios de la vida nocturna al ver la demanda por *shows* Drags en sus bares, abrieron sus escenarios para que las nuevas iniciadas en el Drag realizaran algún número; la intención es buena, sin embargo esto ha precarizado el oficio del Drag, pues al hacer un escenario abierto, lo dejan a la voluntad del artista sin un pago de por medio. Otro formato que adoptaron estos bares fue proponer sus propias carreras, la primera fue “La Carrera Drag de la CDMX” en 2013 coordinada por Paris Bang Bang; este concurso tuvo su origen en el “Marrakech Salón” y posteriormente, tras su crecimiento, en “Teatro Garibaldi”. Cabe mencionar que de esta carrera salió la “nueva” generación de Dragas en la Ciudad de México, tales como: Margaret y Ya, Cordelia y Bárbara Durango, Alpha Leydi y Lady Morgana; quienes posteriormente formaron parte del elenco de “La Más Draga” (2018) y “Drag Race México” (2023).

Estos últimos dos concursos llegaron tarde a México, pues tanto en Monterrey, Guadalajara, Guerrero y la Ciudad de México ya existían varios concursos que fueron la cuna de esta nueva generación; tales como: “GDL Drag Project” (2019), “Regias del Drag” (2017), “Quiero ser tu coach Drag” (2016), por mencionar algunos. También, en la Ciudad de México y en el marco de la semana del orgullo LGBTIQ+, se encuentra el espectáculo “Dragatitlan”, creado por el actor Roberto Cabral y con representaciones en 2017, 2018 y 2019; lo que podemos observar en este montaje es un recorrido por el folklore mexicano, sus colores, su música y sus costumbres; así como un gran ejercicio de reunir a diversas Dragas de todas las generaciones, por ejemplo: Alejandra Bogue de la primera, Carlos Bieletto de la segunda, y una gran pléyade de la tercera como Deborah la Grande, Cordelia Durango, Bárbara Durango, Paris Bang Bang, Margaret y Ya, Titania Monster, Luna Lasman, Kobra D, Skanda López, Dinorah Faberman, Eva Blunt, Karlile Latina, La Fina, Kanvas-Li-On, Pixie

Pixie y Rula Glam (Cabral citado por Marquet, 2019, pp. 264-265).

Conclusiones.

Como conclusión, se puede decir que, la escena Drag en la Ciudad de México se encuentra en un florecimiento importante, pues además de continuar en los bares, ahora se han apoderado de los medios de comunicación digitales y redes sociales donde realizan contenidos de divulgación; o bien, actividades de mediación educativa en Centros Culturales con círculos de lectura para infancias LGBTIQ+, o recorridos escenificados en los museos de la Ciudad de México, tal es el caso de la colectiva “Dragas en la Calle”. También es importante mencionar que las Universidades están volteando a ver al Drag como campo de estudio, por lo cual han abierto seminarios y laboratorios para analizar las prácticas drags actuales. Así pues, hoy en día el Drag ha ganado un lugar en la cultura contemporánea, lo que me lleva a pensar que hoy podríamos hablar de una epistemología del Drag.

Fuentes de consulta.

Amícola, J. (2020). “Camp”, *Un brillo concheperla. Teoría queer y literatura latinoamericana*. La Plata: EDULP, pp. 69-87.

Kosofsky Sedgwick, E. (1999). “Performatividad queer, The art of the novel de Henry James”. En *Nómadas*, núm. 10, abril 1999. Bogotá: Universidad Central, pp. 198- 214.

Martínez Luna, S. (2019). *Cultura visual. La pregunta por la imagen*. Buenos Aires: Sans Soleil Ediciones.

Marquet, A. (2019). *Dragas en rebeldía*. Ciudad de México: UAM Azcapotzalco.

_____, (2010). *El coloquio de las perras*. Ciudad de México: UAM Azcapotzalco.

_____, (2001). *¡Que se quede el infinito sin estrellas! La cultura gay al final del milenio*. Ciudad de México: UAM Azcapotzalco.

Meyer, M., (ed.), (1994). *The politics and poetics of camp*. Nueva York: Routledge.

Sontag, S. (1996). “Notas sobre lo camp”, *Contra la interpretación*. Buenos Aires: Alfaguara, pp. 335-376.